



Cubierta de *Cuadernos de todo y nada*, de Macedonio Fernández.

Ediciones Corregidor (Buenos Aires, 1970-) es una empresa familiar, fundada y dirigida durante largos años por Manuel Pampín, que en poco tiempo cumplirá cinco décadas de existencia. Pampín, nacido en Visantoña, un pueblo de Galicia, en 1936, llegó a la Argentina en 1951, a los catorce años, según sus palabras, «huyendo de la hambruna». A los dieciocho años empezó a trabajar en Interlibros, una distribuidora porteña. Con el tiempo fundó su propia distribuidora, que importaba exitosamente libros españoles (en especial de los sellos Grijalbo y Seix Barral) y fue creando la cadena de librerías Premier en Buenos Aires. Ya afianzado en el comercio de libros, quiso tener su propia editorial y firmó el primer contrato para la publicación de una obra con el sello Corregidor en 1970; un año después, vio la luz el primer título: *Los caudillos de la Revolución de Mayo*, de Rodolfo Puiggrós.

Desde sus inicios, Corregidor se integró con un conjunto de editoriales emergentes identificadas con los años sesenta: Jorge Álvarez, Galerna, De la Flor y Tiempo Contemporáneo. Existieron en aquellos años condiciones favorables para esa emergencia. La recuperación vertiginosa de la industria editorial española llevó a las editoriales argentinas a apostar en el mercado interno como estrategia de supervivencia y desarrollo. Por otra parte, se asistía a una demanda en ascenso debida a las expectativas crecientes de una clase media ampliada que produjo, en su manifestación

institucional, una explosión de la matrícula universitaria en la región. Interesada cada vez más en la modernización cultural que proponían los semanarios de moda, como *Primera Plana*, *Panorama* y *Confirmado*, y seducida por la literatura de nuestro continente y el ensayismo que daba cuenta de la creciente radicalización política, la clase media de entonces —y en especial la juventud— se creyó protagonista de la inminencia de cambios sociales significativos y, acaso sin proponérselo, se transformó en un mercado apetecible para las editoriales. De las más antiguas y prestigiosas, Sudamericana encabezaba las apuestas innovadoras en el campo de la literatura, Emecé continuaba con un catálogo algo más conservador y Losada ya mostraba síntomas de debilitamiento. En ese marco, los números nos indican que 1974 resultó uno de los picos más altos en la producción de libros, en el número de títulos y en el promedio de ejemplares por tirada. Sin embargo, la dictadura que se inició en el país con el golpe de marzo de 1976 tuvo un efecto devastador sobre el campo cultural y sobre el mercado de libros.

En ese contexto, favorable en los primeros años, adverso en la segunda mitad de la década, inició su actividad Ediciones Corregidor, y esa labor fue sostenida en el tiempo, hasta el presente. En su documentado libro, Jorge Lafforgue ha calculado, ante la imposibilidad de recuperar el catálogo completo, que Corregidor publicó entre 2.800 y 3.000 títulos, lo que da un promedio de entre 50 y 60 por año. Del conjunto, más de la mitad de los títulos están orientados a la literatura; si bien predomina la narrativa, la lírica y el teatro ocupan un lugar relevante; del resto de los temas dominantes sobresalen los ensayos de historia y política, con énfasis en lo que suele llamarse el pensamiento nacional (Arturo Jauretche o Juan José Hernández Arregui), y el tango. La literatura traducida, en especial narrativa y poesía, fue teniendo un lugar creciente en el catálogo.

En 1972 Corregidor publicó *Cuadernos de todo y nada*, un delgado libro de Macedonio Fernández, un autor legendario, venerado por pocos —entre otros, por Jorge Luis Borges—, y casi desconocido cuando a mediados de los sesenta lo editaron, esporádica y fragmentariamente, Eudeba y el Centro Editor de América Latina. Pampín se puso en contacto con el hijo del escritor e inició la monumental empresa de publicar sus obras completas en nueve tomos, un notable momento de consolidación de la figura de Macedonio en el canon de las letras argentinas.

En narrativa, la editorial hizo lugar a primeras novelas de escritores que más adelante obtendrían reconocimiento del público y de la crítica: *Triste solitario y final*, de Osvaldo Soriano; *Don Abdel Zalim, el burlador de Dominico*, de Jorge Asís; *Su turno para morir*, de Alberto Laiseca; *La boca de la ballena*, de Héctor Lastra; o *Un revólver para Mack*, de Pablo Urbanyi. Además, en enero de 1974 publicó la primera edición de los *Cuentos completos* —muchas veces reeditada— del gran escritor uruguayo Juan Carlos Onetti. En lírica, y a partir de la temprana publicación de la *Obra poética* de Juan Gelman en 1974, la editorial fue consecuente en la edición progresiva de las obras de notables poetas argentinos como Alberto Girri, Edgar Bayley, Olga Orozco, Enrique Molina, Susana Thénon y Alejandra Pizarnik. En teatro, desde 1987 comenzó a publicar la colección Los Fundamentales del Teatro Argentino, dirigida por

Oswaldo Pellettieri, en la que se incluyeron obras de Ricardo Halac, Oscar Viale, Oswaldo Dragún, Roberto Cossa y Eduardo Pavlovsky, entre otros.

Durante los años oscuros de la Dictadura, la editorial sufrió la censura de varios de sus títulos, hostigamiento, intimidación y aun la destrucción de un depósito de libros. No obstante, continuó su intensa labor mediante la diversificación del catálogo: uno de sus más notables éxitos fue la *Historia del Tango*, coordinada por Juan Carlos Martini Real, que apareció en noviembre de 1976, alcanzó los 19 tomos a lo largo de once años y se transformó con el tiempo en una obra de consulta y referencia.

En los últimos años, la editorial fue tomando un sesgo latinoamericanista y cuenta en la actualidad con ocho colecciones. Se destacan Vereda Brasil, en la que sobresalen los nombres de Clarice Lispector y Silviano Santiago, y Archipiélago Caribe, que incluye obras del puertorriqueño Eduardo Lalo, ganador del premio Rómulo Gallegos en 2013. Aunque aquí se privilegien los textos en nuestra lengua, no se puede dejar de mencionar la cantidad y calidad de textos traducidos, tanto en lírica (Odysseas Elýtis, Robert Frost, Dylan Thomas, Georg Trakl o Constantino Cavafis) como en narrativa (Nicolái Gógol, Oscar Wilde, Ambrose Bierce, Henry James, Stendhal, Jack London).

La inteligencia, talento y versatilidad de Manuel Pampín, la riqueza y diversidad de su catálogo, la solidez de su estructura familiar, la persistencia en el tiempo y cierto «bajo perfil» comercial han hecho de Corregidor uno de los sellos editoriales más prestigiosos y reconocidos de Argentina. En la actualidad, continúan al frente de la empresa los hijos de Pampín: Juan Manuel, Paula y María Fernanda.

José Luis de Diego
Universidad Nacional de La Plata

Selección bibliográfica

- AGUADO, Amelia (2014). «1956-1975. La consolidación del mercado interno». En José Luis de Diego (ed.). *Editores y políticas editoriales en Argentina (1880-2010)*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, pp. 135-171.
- DIEGO, José Luis de (2019). *Los autores no escriben libros. Nuevos aportes a la historia de la edición*. Buenos Aires: Ediciones Ampersand.
- LAFFORGUE, Jorge (2017). *Manuel Pampín, editor argentino. El artífice de Corregidor*. Buenos Aires: Colihue.
- RIVERA, Jorge B. (1986). «Apogeo y crisis de la industria del libro: 1955-1970». En *Capítulo. La historia de la literatura argentina*. Volumen 4. Buenos Aires: Centro Editor de América Latina, pp. 625-648.

Para citar este documento: DIEGO, José Luis de (2020). «Semblanza de Ediciones Corregidor (Buenos Aires, 1970-)», *Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes - Portal Editores y Editoriales Iberoamericanos (siglos XIX-XXI) - EDI-RED*, en <http://www.cervantesvirtual.com/obra/ediciones-corregidor-buenos-aires-1970---semblanza-997679/>.